

# *“Arraigados en Dios”*

*Para leer la Biblia con provecho*

Devocional  
Lecturas bíblicas diarias

Traducciones del alemán  
“Zeit mit Gott”

Tema: Del libro ilustrado de Dios -  
Jesús cuenta parábolas (parte 8)  
(8 días)

Prohibida la reproducción total o parcial sin la autorización del editor.  
© Diakonissenmutterhaus Aidlingen



## Día 1

### Mateo 25:14

#### **Una insólita inversión de capital**

A primera vista, el acontecimiento descrito no es insólito. Era una práctica habitual que los latifundistas y los hombres de negocios viajaran al extranjero. Roma y Alejandría figuraban entre los destinos preferidos. Para las operaciones corrientes se empleaban representantes autorizados (comp. Mt. 21:33).

En nuestro caso, sin embargo, un hombre de negocios entrega toda su propiedad a varios empleados. Su decisión demuestra que confía en ellos. Los importes se expresan en "talentos". Se trata de una medida de pesos que también se utilizaba como unidad monetaria y cuyo elevado valor es difícil de determinar con nuestra moneda. Por lo tanto, en la traducción NVI se habla de "mil monedas de oro". ¡Así se ve que, cualquiera que sea el número de sus talentos, cada empleado recibe una fortuna completa!

Con esta parábola, Jesús desarrolla otro aspecto de cómo actúa en su "reino de los cielos" (comp. Mt. 25:1a). Jesús es el Señor rico que "viajará al extranjero" en su ascensión. Hasta su regreso, deja a los discípulos todas sus posesiones, que incluyen diversos valores:

- Cada uno es una criatura de Dios, equipada con las capacidades del cuerpo, del espíritu y del alma (lea Sal. 119:73a; 139:13,14).
- A través de la fe en Jesús, sus seguidores tienen el Espíritu Santo, que les da dones, los cuales por naturaleza no llevan en sí mismo (lea Ro. 12:3-8; 1.Co. 12:4-7).
- Los discípulos están llamados a ser embajadores a quienes se confía la noticia excepcional de que Jesús perdona la culpa y da vida eterna (Lc. 24:45-49; 2.Co. 5:20).

¿Ya nos hemos dado cuenta de que el Señor ha confiado a cada uno de nosotros una gran fortuna? Por eso: "¡Servid al Señor con gozo, venid delante de él con júbilo! ¡Reconoced que el Señor sólo es Dios! Él nos ha creado, y a él pertenecemos" (Sal. 100:2,3a, trad. libre).



## Día 2

Mateo 25:14,15

### Proporciones desiguales

A primera vista, la diferencia en la distribución de los activos parece injusta. Cinco talentos ya se podrían entender como una especie de recompensa, mientras que el último empleado con un talento parece sacar mala nota. ¿Es que esto significa, que el propietario prefiere al primero, que el segundo es mediocre a su juicio y que confía en el tercero sólo a condición?

El texto bíblico da una importante indicación para una mejor comprensión. Cada empleado recibe "conforme a su capacidad". Aquí leemos en el texto griego el término "dynamis". Por lo tanto, los talentos se distribuyen según la fuerza individual, conforme a la capacidad personal. El Creador sabe, cuánta carga y responsabilidad y cuánto desafío puede pedir al individuo. "No existe un tipo único 'humano', ni tampoco un tipo único 'cristiano'" (K. Heimbucher).

Jesús se nos presenta en la parábola como Señor misericordioso. No todos los sucesores reciben de Él la misma tarea. Nadie tiene que cumplir con la misma medida. Jesús tiene en cuenta las diferentes cualidades y capacidades de resistencia, y entrega la carga exactamente adecuada. No favorece ni desfavorece a los discípulos, sino que los clasifica y relaciona los unos a los otros como miembros de un cuerpo. "Por su acción (de Cristo) todo el cuerpo crece y se edifica en amor, sostenido y ajustado por todos los ligamentos, según la actividad propia de cada miembro" (Ef. 4:16, NVI; comp. 1.Co. 12:14-27).

Nadie tiene que ser capaz de todo en una comunidad. Más bien, podemos aceptar como un regalo el hecho de que nos necesitamos el uno al otro. Sólo en la complementación mutua, la comunidad puede crecer y consolidarse. Sólo juntos, se puede construir el reino de Dios en todo el mundo. Por lo tanto, es aconsejable no establecer una comparación entre nosotros. En cambio, queremos dar gracias al Señor, los unos por los otros, y mirar juntos al Señor en cuyos ojos cada uno es precioso y necesario (lea Is. 43:1-4; Jn. 20:21; 2.Ti. 2:21b).



---

---

---

## DÍA 3

Mateo 25:16-23; 1. Corintios 4:1,2

### ¡Bien hecho!

El receptor de cinco talentos es descrito como una persona con iniciativa y gran motivación. Comienza "inmediatamente", "negocia" y "gana otro". El segundo empleado también empieza a trabajar con decisión. El compromiso de ambos demuestra la gran confianza que ponen en su Señor. Están convencidos de que:

- Es un honor administrar las riquezas de este Señor.
- Sus dones y el tiempo disponible son valiosos.
- Volverá como lo ha prometido.

Y así es como sucede. Cuando tienen que rendir cuentas de su parte, muestran ganancias diferentes, pero cada uno ha conseguido duplicar el patrimonio que se le había confiado. La respuesta del Señor es la misma en ambos casos.

Para los primeros, fijémonos en el impresionante elogio: "Hiciste bien, siervo bueno y fiel" (Mt. 25:21a NVI). Esta gran mención honorífica no se refiere al monto de plata que le entregan, porque el Señor les había puesto a su disposición todo lo que necesitaban (comp. Sal. 104:24, 28; 119:73a; Stg. 1:17). Era patrimonio *de él* lo que han aumentado, y ellos devuelven lo que al dueño le pertenece. Lo que su señor reconoce es que no solo han aceptado sus dones con gratitud sino también han asumido la responsabilidad que estos conllevan. ¡Él los llama buenos y fieles!

La palabra "bueno" en relación a una persona también significa "aplicado" y "hábil". La valoración "fiel" corresponde a "cumplido", "fiable" y "digno de crédito". Observemos que este aprecio no se refiere a un importe determinado de ganancia. Nadie es bueno y fiel porque se esfuerza sin errores o incluso sin descanso. Entonces, ¿qué significa servir bien y fielmente? "Jesús no nos pide una cosa difícil y artificiosa; sólo nos pide que no ocultemos la luz que Él ha encendido en nosotros, que no extingamos el amor que proviene de su amor. Su yugo es ligero, y sus mandamientos no son pesados" (A. Schlatter).



---

---

---

## Día 4

Mateo 25:18, 24-30; Romanos 12:11

### ¡Todo perdido!

El tercer empleado no utiliza su talento. ¿No merece la pena para él? "Al pequeño don se adhiere la tentación de la desesperación" (A. Schlatter). Lo entierra. Esto va bien por mucho tiempo, porque la ausencia del Señor se prolonga con incertidumbre. Pero este hombre también debe rendir cuentas cuando el dueño regrese. Su explicación llama la atención. No se siente desfavorecido, pero sí expuesto a una exigencia injusta: "Señor, yo sabía que usted es un hombre duro, que cosecha donde no ha sembrado y recoge donde no ha esparcido" (Mt. 25:24, NVI).

Estas afirmaciones son claramente falsas y revelan la actitud y gran distancia de este empleado frente a su señor. También su justificación de haber enterrado la fortuna por temor es poco creíble, porque si uno teme a alguien, lo toma en serio. La entrega de los activos constituía un claro mandato de que se administraran adecuadamente y se utilizaran en beneficio del propietario. A esto ha faltado. ¿Es realmente una culpa tan grave? Después de todo, no ha desperdiciado nada, no ha hecho negocios deshonestos y tampoco ha robado nada para su propio beneficio. No ha hecho nada malo con su fortuna - solo nada.

¡Pero el Señor lo llama "malo y negligente"! La expresión "mal" es una evaluación en el sentido ético y espiritual. El término "negligente" también puede traducirse por "retrasado" y "perezoso". Por último, la calificación de "malo y negligente" describe una actitud enemiga de Dios. Esta también se manifiesta en que el empleado no se arrepiente ni utiliza el diálogo para convertirse. Él lo pierde todo y termina en las tinieblas. "No hay lugar en tu presencia para los altivos" (Sal. 5:5a, NVI). Jesús nos advierte: "El que no me apoya está contra mí, y el que no trabaja junto a mí, en principio trabaja contra mí" (Mt. 12:30, trad. libre).



---

---

---

---

## Día 5

Mateo 25:20-23,26-29

### Quitado y dado

Al empleado distante se le quita el poco respetado y suspendido patrimonio. Quien "desprecie las riquezas de la bondad de Dios, de su tolerancia y de su paciencia" (Ro. 2:4; NVI) y niega sus bendiciones, "enterrándolas" en sus falsas afirmaciones, y toma solo los bienes pasajeros de este mundo, al final perderá todo lo que tiene (comp. Mt. 6:19-21; Jn. 12:25).

Según la parábola, la decisión de llevar una vida confiada en Dios es un asunto de todo o nada. Por lo tanto, volvemos a la conversación entre el Señor y los dos primeros colaboradores. Al regreso de su señor, estos empleados fieles no solo son elogiados. Son recompensados enormemente. Nadie puede ganarse el cielo con buenas obras. Sin embargo, todo servicio al Señor celestial tiene importancia hasta la eternidad (comp. Mr. 10:28-31; Lc. 6:35,36). El Señor les dice a cada uno de ellos:

- *"Ven a compartir la felicidad de tu Señor"* (Mt. 25:21b, NVI) o *"Entra a la cena de gozo de tu Señor"* (Mt 25:21b, trad. libre). - Él es bienvenido en el reino de Dios a la mesa del Señor (lea Lc. 13:29; Ap. 19:6-9). Recibe una herencia inimaginablemente grande. Pablo escribe: "Pido también que les sean iluminados los ojos del corazón para que sepan a qué esperanza él los ha llamado, cuál es la riqueza de su gloriosa herencia entre los santos" (Ef. 1:18, NVI; comp. Ro. 8:17a, 32)

- *"En lo poco has sido fiel; te pondré a cargo de mucho más"* (Mt. 25:21b, NVI). - Su futuro en la comunión eterna de confianza con el Señor es una vocación a nuevas y mayores tareas. El apóstol Juan afirma: "Sus siervos le servirán, y verán su rostro, ... Dios el Señor los iluminará; y reinarán por los siglos de los siglos" (Ap. 22:3b,4a,5b).



---

---

---

---

## Día 6

### Mateo 21:28-32

#### ¡Sí, señor, voy!

Esta parábola trata de Israel como la "viña de Dios" (comp. Is. 5:7; Mt. 20:1; 21:33). Con su relato, Jesús continúa la conversación con los principales sacerdotes y ancianos del pueblo, iniciado en el versículo 23. Quiere abrirles los ojos para que reconozcan que sus corazones están helados en el legalismo y la religiosidad. Corresponden al hijo que, aunque da a su padre un "sí" apurado, no actúa en consecuencia. Están contentos con su propia piedad y justicia.

En ciertos manuscritos antiguos este hijo que dice "sí", está mencionado primero, señalando que él es el hijo mayor. Así indica a los líderes, a quienes Dios encomendó primero su pueblo. (comp. Jer. 23:1,2; Ez. 34:2). "Jesús les cuenta una historia y luego les pregunta cuál es su opinión. La respuesta que dan es correcta. Pero ellos no entienden que se trata de ellos mismos. Recién cuando Jesús continúa hablando, se dan cuenta de que, con su respuesta, pronunciaron el juicio sobre sí mismos." (N. R. Lightfoot). No sirven a la viña de Dios. Además, desprecian la posibilidad de convertirse, que Dios les ofrece a través del bautismo de Juan (Lc. 7:30).

No sólo en los representantes de la Antigua Alianza, sino también en la comunidad cristiana, nos encontramos con personas cuyas palabras no coinciden con su práctica de vida. Juan advierte: "Hijos míos, nuestro amor no debe agotarse en palabras y hermosos discursos, sino debe ser verificado por medio de nuestras acciones" (1.Jn. 3:18, trad. libre). Las confesiones sin vida, las promesas sin acción, estorban la aceptación de la buena nueva de Jesús. Examinémonos a nosotros mismos: ¿Se notan en mí palabras o comportamientos que impiden a los demás ver a Jesús y confiar en Él?



---

---

---

---

---

## Día 7

Mateo 21:28-32; Salmo 40:8

### ¡No quiero!

Esta es la respuesta del otro hijo. También se da con decisión, pero sin utilizar un saludo cortés. El negador es una referencia a aquellas personas en Israel, entre las que Jesús incluye el grupo de los publicanos y las ramera. Ambas denominaciones representan a los pecadores que conscientemente han optado en contra de Dios y no preguntan por sus mandamientos. ¿Quién esperaría de ellos una respuesta diferente a la de rechazar la llamada y el mandato de Dios? ¡Pero la expectativa de Dios es diferente! Por eso no ignora a los despreciados y excluidos, sino que también los llama a su viña.

Y de hecho, el negador en la parábola reconsidera su respuesta y se arrepiente de su actitud negativa. Se pone a trabajar y cumple la voluntad del dueño de la viña. En los evangelios leemos relatos impresionantes: unos publicanos se bautizaron con Juan, y Jesús los llamó a seguirle (Lc. 3:12; 19:2-8; Mr. 2:14); una pecadora ungió los pies de Jesús por gratitud (Lc. 7:37,38). Observamos que ante Dios lo que cuenta es la acción, más que las palabras o la disposición para escuchar pacientemente. "No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos" (Mt. 7:21; comp. Stg. 1:22).

El Nuevo Testamento contiene una gran cantidad de mandatos inequívocos que revolucionan nuestras vidas. En el evangelio de Mateo se nos pide, entre otras cosas: amar a nuestros enemigos (5:44), perdonar a los hombres sus ofensas (6:14), no afanarse por el día de mañana (6:34), rogar colaboradores para el reino de Dios (9:38), estar atentos y orar (26:41). Podríamos continuar la serie, sin dificultades, con más instrucciones que conocemos. Por eso oramos: "Señor, guárdame de la apatía y de la pereza. Ayúdame a hacer lo que me enseñas hoy. Gracias por tu fidelidad y paciencia."



---

---

---

---

## Día 8

Mateo 21:31,32

### Perdón y nuevo comienzo

A sus oyentes ególatras, Jesús dice con toda claridad: "Los publicanos y las ramerías van delante de vosotros al reino de Dios". Es decir, los que se han alejado de la comunidad creyente se convierten en partícipes del reino de Dios, mas pronto que todos los que, por error, se confían en estar del lado de los justos (comp. Mt. 12:38-42). Es la misericordia de Dios la que da la bienvenida a los publicanos y prostitutas cuando se arrepienten de sus pecados, realizan la voluntad de Dios y comienzan con Él una nueva vida. Y es la misma misericordia que avisa a los piadosos y a los observantes de la ley y les deja la puerta abierta.

Llegará el tiempo en que todo el pueblo de Israel recibirá a Jesús como el Mesías. En su gran misericordia, Dios perdonará, dará un nuevo comienzo y completará la historia de su pueblo Israel. Después de su lamento sobre Jerusalén, Jesús indicó: "Porque os digo que desde ahora no me veréis, hasta que digáis: ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!" (Mt. 23:39). Pablo declara: "Es cierto que una parte de Israel se ha endurecido, pero así permanecerá solo hasta que el número completo de personas de los demás pueblos haya llegado a la fe. Si se cumple esta condición, todo Israel será salvo" (Ro. 11:25b,26a, trad. libre).

A través de Jesús, es posible comenzar una nueva vida con Dios, después de haberse apartado del buen camino, dando un rodeo o siguiendo un camino equivocado. Esta vida es "nueva" porque Jesús da un "nuevo nacimiento" (Jn. 3:3) por el Espíritu Santo que da al hombre una nueva mentalidad y fuerza (lea Hch. 1:8; Ro. 6:4; 2.Co. 5:17). Tenemos buenas razones para acoger con valentía el llamado de Dios, tal vez con las palabras de Isaías: "Aquí estoy. ¡Envíame a mí!" (Is. 6:8b, NVI).



---

---

---

---

---